

# El terror fascista en Sevilla

## Primer disparo

Cerca las dos y cuando en el Hotel Cristina, hemos visto bruscamente unos autocares repletos de soldados y ametralladoras invadir la plaza del Ayuntamiento. ¿Qué significaba ese desplazamiento de fuerzas en la aplacada tranquilidad atmosférica de este fin de semana? Nadie aparentemente sabía nada, al portero, al cual interrogamos, parecía tan sorprendido como nosotros mismos. ¡Qué importancia, después de todo! Luego de la siesla íbamos a haber la calma...

Inopinadamente, a los lejos, estallaron los primeros disparos: los viajeros de todas partes, volvían asustados. Las noticias estallaron como bombas. Cerca del Guadalquivir, unos hombres habían volcado un tranvía para hacer una barricada, de las calles circundantes a la Catedral se disparaba de detrás las persianas, la policía y la guardia de Asalto habían cargado en el aristocrático barrio de los Reyes Católicos. Por todos lados simultáneamente estallaba la revuelta. La gran formidable aventura empezaba.

## El asalto al Hotel de Inglaterra

Con el ruido de motores y galopar de caballos, las tropas de la guarnición corrían hacia el Ayuntamiento, del cual tenían hecho su primer objetivo. Apoderáronse del mismo sin hallar resistencia. No, un estático, ni ha empezado todavía.

Las tropas del «Frente Popular» se retiraron momentáneamente agrupándose en el Hotel de Inglaterra. Estas se preparan para una lucha feroz.

Un teniente joven nos informó: —Es una batalla sin cuartel de la cual serán testigos.

«El general Queipo de Llano ha tomado por su propia iniciativa la dirección de las fuerzas de Andalucía, se ha puesto al margen de la ley», destituyendo al general comandante de la plaza, al cual había venido para persuadir; está pues, decidido a luchar hasta el final o a morir.»

«Con qué candido entusiasmo ese teniente nos hacía esta profesión de fe!

Por la noche tuvimos que ver en el hall del hotel, su cuerpo sin sangre; los labios apenas perceptibles, una herida le había atravesado la garganta y la coronilla.

Los cañones habían sido avanzados detrás del Ayuntamiento, al límite de la plaza San Fernando y ruidos, tiraban sobre el Hotel de Inglaterra, donde cada vez estaba convertida en muralla mortífera. La lucha fue encarnizada, una lucha que nos hacía estremecer de horror al escuchar los obuses que estallaban a distancias, destruyéndolos y volando de la improvisada muralla.

Por la noche, al disminuir el calor, los rebeldes habían corrido al Hotel de Inglaterra, donde, en cada habitación acontecían las gentes que no pudieron huir. Los otros se replegaron en el barrio de Triana, al otro lado del Guadalquivir y en los barrios de la Alameda y de San Julián. Una noche calma siguió, una noche opaca perturbada por las continuas patrullas de las falanges y los carlistas.

## Un horrible masacre. La toma de Triana

La represión de los rebeldes debía ser, a la mañana siguiente, una represión sin piedad.

Tan pronto como las fuerzas alcanzaron Sevilla-Tercel y regularon, el ataque fue decidido. Los cañones fueron puestos en acción y emplazados sobre los pasados del río, manteniendo bajo su amenaza a todo el barrio de Triana. Con un grito de guerra feroz, los hombres se abalanzaron en las calles del barrio. Fue una limpieza desenfrenada con granadas y rematada con cuchillos. No hubo cuartel ni piedad. Al día siguiente, cuando hemos podido filtrarnos en las ruinas, hemos visto hombres entrelazados, agujerados de parte a parte con bayonetas y cuchillos grandes.

Por orden del general Queipo de Llano, todas las casas hubieron de dejar las puertas abiertas, y los hombres supervivientes fueron hechos prisioneros.

Al día siguiente, al clarear el día, ciento cincuenta fueron fusilados; al otro día, tenía lugar una nueva hecatombe, con gritos de los dos bandos, con gritos de «Viva España!»

## El contraataque del fuego

El general Queipo de Llano, después de su primera victoria, decidió esperar para atacar a los gubernamentales en sus atrincheramientos. Sabía la debilidad de sus tropas para una acción más amplia, y deseaba esperar los refuerzos que de Marruecos debía mandar el

general Franco. Ese domingo debe ser de quietud. A lo ancho, tenemos algunas escaramuzas aquí y acullá, confiamos en la esperanza de poder huir ante un nuevo ataque.

Esperábamos en silencio en el «hall» del hotel, cuando en el exterior se oyó una angustiosa llamada de una mujer, que hula corriendo: —¡Al fuego! ¡Al fuego! ¡Las iglesias!

Por encima del Ayuntamiento, y a nuestra derecha, se levantaban en el aire columnas de humo. ¿Qué barrio era pasto de las llamas? ¿De dónde provenía el incendio? Tuvimos que subir al terrado del hotel, desde donde vimos que todo el barrio aristocrático, todos los palacios que rodean la calle de los Reyes Católicos, flameaban como antorchas. En diversos puntos de la ciudad, seis iglesias habían sido igualmente rodeadas de gasolina y levantaban hacia el cielo gigantescas hogueras.

Hasta la aurora, la noche fue ensangrentada por estos incendios, que jóvenes exaltados alimentaban con gasolina.

## La orden de vivir

Aplastada por el miedo, Sevilla, en manos de los rebeldes, se resista a comprender su propio de vida. El general había dado la orden de abrir los cafés y tiendas, pero la huelga decretada por Madrid dificultaba toda actividad.

Los sindicatos habían sido disueltos, pero los hombres se escondían donde nadie podía hallarlos. Los juveniles de Falange desplegaron, sin embargo, sus actividades, entre las ruinas, la sangre y la muerte, para devolver la economía consumbrada a la ciudad.

Lentamente, las calles vuelven a la vida, los zorros kakis criados de rojo de los falangistas y las boinas de los carlistas, que van y vienen, son la animación principal de la ciudad. Los tenderos, las gentes modestas, los que jamás tomaron posición, temblaban de pánico con pensar en nuevas luchas.

Cortada del resto de España, ¿Sevilla se sostendrá? ¿Podrán llegar nuevas fuerzas? ¿Se resistirá a nuevas matanzas? Es, para todas esas gentes, una inquietud atroz. Viernes. Cuando embarcáramos en un crucero inglés, venido de Gibraltar, abandonando esta ciudad en que tanto habíamos soñado, un camarero al cual habíamos sido recomendados, nos acompañó hasta la escollera.

—No es más que el primer acto, que habéis vivido! Adios, caballero.



## El joven camarada Ramón Monterde, que ha fallecido en la madrugada de hoy

En nuestra edición de anteyar habíamos cuenta de los serios cuidados que inspiraba el estado de este camarero, como consecuencia de las graves heridas que venía sufriendo. El pronóstico pesimista de aquella nota ha venido hoy a confirmarse con la muerte, tras prolongada agonía, del que fue en vida, segado en flor a los diecinueve años, excelente camarada y amigo en la causa de la anarquía.

La ejecutoria de Monterde al servicio de las ideas es, pese a su juventud, de las que dejan ind borrable huella. Nuestro camarada unia a su vivacidad mental el tesoro de su carácter franco, inquieto, dinámico, cualidades en nada desmerecedoras a sus nobles y profundos sentimientos de bondad.

El camarada finado fue uno de los primeros fundadores — con Cabrera, otra víctima ciertamente escogida por la fatalidad — de la floreciente Federación Estudiantil de Conciencias Libres, que al amparo de las Juventudes Libertarias de Barcelona ofrecía ese armonioso complejo de la combinación del talento con la acción proletaria, según objetivos concretos y madurados.

El camarada Monterde nos ha dejado en los preciosos momentos en que el interrogante de sus sueños de manumisión parecía vislumbrar sus incógnitas al contraluz de la España convulsa de estos días, en aras de la cual nos llamo ofrendada la flor lozana de su vida. La guadaña implacable ha truncado toda una promesa condensada en una vida joven, todo voluntad y acción. El nombre de Monterde, la estela de sus actividades serán para nosotros, sus amigos íntimos, algo permanente e ind borrable.

Descanse en paz el amigo bueno y real, el camarada todo abnegación y sacrificio.

NOTA.—El entierro se efectuará mañana, a las nueve horas, partiendo la comitiva del local de las Juventudes Libertarias de La Torraza, calle de Llobregat, número 117.

## Nicolás Lazarevitch en libertad

Lazarevitch, activó militante del movimiento obrero revolucionario, detenido en Bélgica a raíz de los sucesos ocurridos durante la ocupación de las minas y fábricas, acaba de ser puesto en libertad por presión de la clase obrera.

Hermanos belgas, los que arma al brazo luchamos para destruir la tiranía, os invitamos a persistir en vuestra actitud hasta liberar a todos los que aún sufren en los presidios las consecuencias de la desigualdad económica.

Camarada Lazarevitch, los revolucionarios españoles os brindan su solidaridad, y saludan con tu libertad la muerte de la opresión contra la cual luchamos y lucharemos hasta su total aniquilamiento.

## Un saludo fraternal de los marinos argentinos que nos es dirigido

«Buenos Aires (por cable y a las 22 horas del día 31). — Confederación Nacional del Trabajo (Barcelona). Federación Obrera Marítima Argentina felicita a los trabajadores españoles en la defensa de las libertades y postulados obreros.—Por el Secretariado General: Maximelli.»

En el campo se está practicando un sin de cretos ni leyes, por acuerdo, un sistema de cooperación popular en el que nadie se aprovecha de otro, sino que todos contribuyen a mejorar la situación general.

# ¡Atención!

## Después de quemados los conventos aún ofrecen peligro

Visto el informe emitido por los arquitectos encargados de hacerlo, por la consejería regidora de los Servicios públicos acerca del estado de seguridad en que se encuentran los edificios incendiados, con el fin de evitar posibles accidentes, que podrían producirse, el Ayuntamiento de Barcelona ruega a todos los ciudadanos que se abstengan, no tan solamente de entrar en dichos edificios, sino también de acercarse lo menos posible mientras no se hayan realizado las obras de derribo o bien de asegurar lo que queda en pie.

## Alrededor de una muerte violenta

El Juzgado continúa practicando activas diligencias con motivo de la muerte de Desiderio Trilla, presidente de la Federación de Industrias Obreras del Puerto, ocurrida a primeras horas de la madrugada de ayer.

Según se desprende de lo actuado por el Juzgado, Desiderio Trilla iba en un coche por la rambla de Santa Mónica, junto con tres compañeros del Sindicato, y al llegar frente a la casa número 17, unos desconocidos rodearon el automóvil, disparando contra sus ocupantes. A consecuencia del tiro que se originó, Desiderio Trilla recibió tan graves heridas que falleció a consecuencia de las mismas.

## Para la regularización de la industria y del abasto

Se ruega a los compañeros que hayan requerido la camioneta cerrada, marca Citroën, número 35.181-B, la devuelvan a su propietario, el cual le hace mucha falta para la regularización de su industria.

—El Comité central de Abastos ruega a todas las organizaciones que han de proveerse de carne (milicias antifascistas, hospitales de sangre, cantinas, asilos, etc.), hagan los encargos a este Comité con un día de anticipación. Todos los pedidos se servirán en el Matadero de Barcelona, de nueve a doce y media de la mañana.

## La traída y retraída ley de ampliación de la amnistía

Igual que en días anteriores, se reunieron en el despacho de la Presidencia de la Audiencia los magistrados que forman la Sala de Vocaciones, los demás magistrados y los jueces que se hallan en Barcelona.

También se reunieron en el despacho del fiscal todos los abogados fiscales. La ley de Amnistía fue estudiada y se tomaron acuerdos para llevar a efecto su aplicación.

## Importante

A las 10 en punto de la noche de hoy, la C. N. T. y la F. A. I. se dirigirán por Radio a los trabajadores de Castilla en una vibrante y cálida alocución antifascista y revolucionaria.

En algunos puntos de Castilla, la reacción criminal conserva aún su predicamento, debido a las condiciones de indole moral y económica tradicionales.

La C. N. T. y la F. A. I. de Cataluña se dirigirán hoy a los jornaleros castellanos en fraternal saludo de lucha antifascista, a las 10 de la noche.

## Engañándose con plumas ajenas

A las 15,15 horas nos comunica el compañero Truaba, que está en la columna de Del Barrio, que en el frente que mantienen reina algún descontento por la inactividad en que se la tiene.

También están sufragando descontentos del periódico Avanti, órgano del P. O. U. M., el cual da la noticia de que la columna del P. O. U. M. ha ocupado Salinas. Dicen que no pueden consentir que se den noticias tan tendenciosas, pues no sólo la acción de ametralladoras de Monterde, de la C. N. T., y las milicias de la C. N. T. y la U. O. T. las que hace cinco días la han tomado.

No hay derecho a que la columna del P. O. U. M. que estaba a cuarenta kilómetros del frente, se vanaglorie y engrullece de una conquista que no ha hecho.

Que toma nota el diario Avanti y en su próximo número de la rectificación, en holocausto de la verdad, que ha sido adulterada.

## Control sobre la exportación de capitales

El administrador de Aduanas don Manuel Nibó ha manifestado a los periodistas que, de acuerdo con el consejo de Gobernación, el de Hacienda y el Comité del Frente Popular, ha establecido con carácter extraordinario un turno de ocho horas permanentemente en la Estación Marítima con objeto de revisar minuciosamente a todos los pasajeros que salgan hacia el extranjero y evitar de esta manera la evasión de divisas.

Hasta ahora las Aduanas se han incautado de 45.000 pesetas, 8.000 francos, 20 francos suizos, 530 dólares y 15 libras esterlinas.